

ZÓCALO

Pondera Fitch riesgo político

El riesgo político es un determinante clave para la capacidad crediticia de un País, declaró Fitch Ratings en un comunicado.

El riesgo político, agregó, es un factor en la metodología de calificación de los países y una causa frecuente de acciones de calificación.

"Desde la perspectiva de calificación del soberano, riesgo político es cualquier factor de naturaleza política o de gobernanza que afecte la voluntad o habilidad de un soberano para cumplir con sus obligaciones de deuda, o que pueda afectarlo en el futuro", indicó.

Detalló que el riesgo político se muestra en formas diversas, como la vulnerabilidad a protestas civiles, violencia política y conflicto o inestabilidad social.

Además, se mide por la efectividad del Gobierno y las instituciones para manejar la actividad económica y absorber shocks adversos y presiones que lleven a un giro en contra de la política económica o a parálisis política.

A su vez, Fitch señaló que entre 1997 y 2017 hubo 38 episodios de crisis de calificación de soberanos en los que hubo bajas de tres niveles en tres años calendario.

La calificadora encontró que los temas políticos y de gobernanza fueron el detonante o factor principal en 21 por ciento de los casos, y que fueron un factor amplificador o de apoyo en 26 por ciento de los casos, lo que suma un total de 47 por ciento de los episodios en los que actuaron como un factor importante.

En el impago de soberanos clasificados por Fitch, los factores políticos fueron todavía más evidentes como detonante o factor principal en 25 por ciento de los casos y como amplificadores o factores de apoyo en 33 por ciento.

Fitch comentó que la recuperación de las crisis de calificación son típicamente más lentas cuando los factores políticos y de gobernanza fueron razones importantes, ya que la pérdida de efectividad del Gobierno y de cohesión política puede dejar a los países con una capacidad menor para implementar políticas para devolver sus economías a posiciones sostenibles.

Sin embargo, el riesgo político es difícil de medir, ya que no existe un índice que sea completamente objetivo, preciso, consistente entre países y épocas y esté totalmente actualizado.

"Por eso, es inevitable que haya juicios subjetivos implicados. Fitch es transparente sobre los juicios que hace en sus decisiones de calificación de soberanos sobre el riesgo político.